

MEJORAMIENTO DE LA PRADERA NATURAL EN LA REGION DE AYSEN

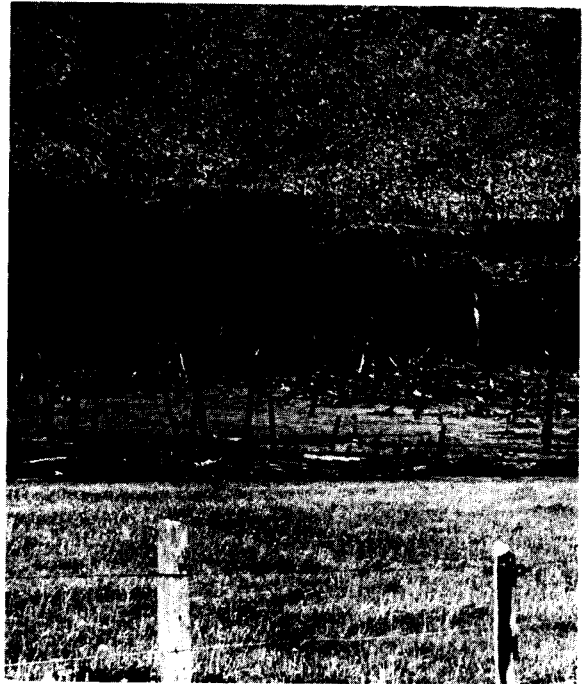
Nolberto Teuber K.¹
Hernán Bórquez M.²

INTRODUCCION

La base alimenticia de la ganadería en la XI Región es la pradera natural, compuesta principalmente por pasto ovillo; malezas de hoja ancha (hierba del chancho, siete venas y diente de león) y otras especies gramíneas (chépica, pasto miel, pasto cebolla y poa).

La productividad de esta pradera depende de las condiciones climáticas y de las características físico-químicas del suelo donde crecen. La composición botánica también cambia, según las condiciones del suelo y clima.

Paisaje de Aysén donde es posible mejorar la productividad de la pradera natural.



¹ Ing. Agr. Programa Praderas, Estación Experimental Remehue (INIA), Casilla 1110, Osorno.

² Ing. Agr. Proyecto Técnicas Pecuarias XI Región, Aysén, SERPLAC-INIA.

Cuadro 2. Producción anual de la pradera natural en la zona intermedia de la XI Región, sometida a diferentes técnicas de mejoramiento. Promedio de las dos primeras temporadas (1980/81 - 1981/82)

Pradera natural	Rendimiento (ton m.s./ha)	Porcentaje relativo
1. Sin fertilizar	2,82	100,0
2. Fertilizada	6,97	247,1
3. Fertilizada y semillas incorporadas por pisoteo animal	8,02	284,4
4. Fertilizada y semillas incorporadas con rastra de clavos	7,97	282,6
5. Fertilizada y semillas incorporadas en máquina regeneradora	9,19	325,9

El empleo exclusivo de fertilizantes aumentó la producción de la pradera natural existente en el sector de Coyhaique, desde 2,82 a 6,97 ton m.s./ha/año; lo que significa un aumento de 2,5 veces en relación a la pradera sin fertilizar.

Si además de fertilizar se incorporan semillas forrajeras adaptadas al sector y con mayor rendimiento de materia seca; se obtiene un aumento de la producción por lo menos 2,8 veces superior a la pradera que no recibió fertilizantes.

Utilizando una máquina regeneradora de praderas, mediante la cual se incorpora y localiza en líneas tanto el fertilizante como las semillas; al cabo de dos años el rendimiento de la pradera natural se puede subir desde 2,82 a 9,19 ton m.s./ha/año; cifra que significó mejorar en 3,3 veces la producción inicial de la pradera natural (Cuadro 2).

Como consecuencia del uso de fertilizantes y fertilizantes más semillas incorporadas a la pradera natural; se ha obtenido un notorio aumento en la contribución de especies forrajeras mejoradas. Como ejemplo se puede indicar que el trébol blanco subió desde 3,8% en la pradera sin fertilizar a 24,1% en la incorporación de semillas con máquina regeneradora.

Las ballicas aumentaron desde 0 a 15,5% en los mismos tratamientos. Simultáneamente, las malezas de hoja ancha disminuyeron desde 34,7 a 23,3% en la pradera regenerada.

Los antecedentes anteriores indican que en la XI Región, es posible obtener extraordinarios aumentos en el rendimiento y en la calidad de la pradera natural, mediante el uso de fertilizantes y/o semillas forrajeras. Este mejoramiento significa poder a lo menos duplicar la capacidad talajera de dichas praderas.

Es necesario destacar que no siempre los mayores rendimientos de forraje son los más rentables económicamente; por tal razón, es vital que el método de mejoramiento que el productor adopte; debe ir acompañado de una estimación en el aspecto económico, con el fin de que se emplee aquella alternativa de mejoramiento que sea biológica y económicamente rentable para el empresario agropecuario.

LITERATURA CITADA

- KÖEPPEN, W. 1936. Das geographische system der klimate, Handbuch der Klimatologie, Bol. 1, Text. C. 44 p.